

Por Julián Lanusse

Lewis, C. S. (2005). Las crónicas de Narnia [The Chronicles of Narnia]. Barcelona: Planeta.

Las crónicas de Narnia es una saga literaria, compuesta por siete libros, que fue escrita por el profesor anglo-irlandés C. S. Lewis en la década de 1950. Es una saga interesante donde se relata la historia de Narnia, un mundo creado por un león llamado Aslan en el cual habitan cientos de animales parlantes y criaturas mágicas, y de las aventuras que Peter, Susan, Edmund y Lucy, los cuatro hermanos, tienen en este mundo mágico.

Lewis fue un escritor que, luego de la influencia de su amigo J. R. R. Tolkien, tuvo un cambio en su vida y se convirtió al cristianismo. La charla por la cual la vida de Lewis da un giro se da en un campus de la Universidad de Oxford donde Tolkien le dice que todo el anhelo que ellos tienen por el logos mitológico tiene sustento en un Mito, evidentemente el Mito Verdadero, que realmente existió y se puede datar históricamente. Ese Mito hecho carne es Jesucristo¹.

Este giro en la vida de Lewis se refleja en algunos aspectos de Las crónicas de Narnia. También, vale la pena mencionar la influencia que la saga ha tenido en escritos literarios como Harry Potter. Como afirma J. K. Rowling:

¹ Cuando Tolkien habla del Mito Verdadero, se refiere a que los Evangelios, que relatan la vida de Jesús, tienen una estructura parecida a un mito. Esto se tiene que entender sobre la base de que Tolkien era un ferviente católico que quería, a través de su profesión y rama de estudio, acercarse al Misterio de Cristo. (La traducción es nuestra).

Me puse a pensar sobre la ruta del armario a Narnia cuando le dicen a Harry que tiene que lanzarse a una barrera en la estación de King's Cross - se disuelve y él está en la plataforma nueve y tres cuartos, y ahí está el tren de Hogwarts².

Además, Lewis, a partir de este cambio en su vida, va a publicar libros a un ritmo digno de admiración³.

Es debido a todo esto que, en Las crónicas de Narnia, hay un trasfondo teológico y filosófico, producto de la conversión que Lewis experimenta y rápidamente lo mueve a escribir sobre eso. En esta saga, la realidad se va a entremezclar con la literatura, convirtiendo a la serie en una obra destinada también para aquellos adultos que tomen la difícil decisión de animarse a leer fantasía⁴.

A continuación, se presentan algunos aspectos en los cuales se puede observar este cambio en la vida de Lewis, y cómo ello es plasmado en el trasfondo de sus escritos y, de forma especial, a lo largo de Las crónicas de Narnia.

Colin Duriez atestigua que Lewis era un profundo admirador de Platón y conocedor de la influencia que este estuvo en los filósofos de la Edad Media. Al escritor de Las crónicas de Narnia le fascinaba analizar hasta dónde podía llegar la imaginación pagana sin la Luz de las Sagradas Escrituras, ya que consideraba a Platón un pagano cuyas ideas prefiguraban, de alguna forma, ciertos sentidos del cristianismo⁵. En este sentido, se puede encontrar una relación entre la lógica de Lewis y la de Santo Tomás de Aquino, pues ambos buscaron rescatar los aspectos positivos de la filosofía pagana clásica y trataron de orientarlos conforme a la Revelación y al cristianismo.

² Renton, J. (2006). The story behind the Potter legend: J. K. Rowling talks about how she created the Harry Potter books and the magic of Harry Potter's world. *Sydney Morning Herald*.

³ Cf. https://es.wikipedia.org/wiki/C._S._Lewis#Obras.

⁴ Que la realidad se mezcle con la ficción no es nada novedoso, ya que el hombre hace ficción, y en especial literatura, según lo que siente, piensa y le sucede. Dirigiéndose a su sobrina, afirmó: «Algún día serás lo suficientemente mayor como para comenzar a leer de nuevo cuentos de hadas».

⁵ Duriez, C. (2005). *Guía Completa a Narnia*. Barcelona: Andamio.

Esta influencia se puede ver al relacionar la división por parte de Platón entre el mundo inteligible y el mundo sensible. Recordemos que al mundo inteligible se accede solamente por el pensamiento, y allí se encuentran las denominadas ideas que tienen la característica de ser inextensas, incorpóreas, eternas, invariables y universales. Este mundo va a tener por encima de todas las ideas la idea de Bien. En cambio, en el mundo sensible, se encuentran todos los objetos materiales que percibimos por los sentidos; estos objetos son una copia de las ideas perfectas ubicadas en el mundo inteligible.

Narnia pertenecería al primer mundo, ya que allí no hay un tiempo específico. Esto se evidencia cuando los cuatro hermanos regresan a su mundo y no ha pasado ni un segundo porque están en el mismo momento que habían dejado. Además, en este mundo inteligible, domina la idea del Bien, que sería representada, en el caso de Narnia, por Aslan. Asimismo, se puede establecer una relación entre el mito de las cavernas y el papel de Lucy en *El león, la bruja y el armario*. Lucy representaría al prisionero que se escapa de la caverna y conoce el mundo inteligible (Narnia), pero, al volver, los demás esclavos (sus hermanos), quienes todavía estaban en el mundo sensible (la caverna), no le creen y lo ridiculizan. Lewis, que antes de su conversión era naturalista, en ciertos aspectos de su obra va a criticar esta posición filosófica acusándola de reduccionista. Así se refleja cuando el rey Miraz, en *El príncipe Caspian*, descubre a la nodriza hablando sobre Narnia:

—Esas son tonterías para niños —interrumpió el rey severamente—. Sólo para niños, ¿me entiendes? Ya estás demasiado grande para esos cuentos. A tu edad deberías pensar en batallas y en aventuras, no en cuentos de hadas.

Esta crítica que realiza Lewis, en gran parte, se debe a la gran decepción que el «mundo moderno», dominado con las máquinas y las armas, le produce. Una clara imagen de este sentimiento del autor se encuentra en el inicio de *El león, la bruja y el ropero* cuando los cuatro hermanos huyen de una guerra europea moderna⁶. Narnia

⁶ A pesar de que muchas veces las películas no son fieles a los libros, creo que el largometraje de dicho libre presenta imágenes que hacen comprender mejor la fuerte crítica que Lewis hace en este punto.

representa un mundo viejo, apartado de las guerras y las armas, que es próximo al periodo que va desde la Edad Media hasta el Renacimiento. En ese tiempo, reinaron las ideas del cristianismo y, según Lewis, el hombre vivía de acuerdo a los buenos valores. Es por eso por lo que en Narnia podemos encontrar personajes, según comenta Duriez, «desde el Baco romano hasta el Papá Noel europeo».

La crítica que Lewis realiza es que el mundo moderno se fue alejando poco a poco de la moral, dejando a Dios de lado y dando paso a la era de las máquinas, que vino a remplazar la libertad humana. A pesar de esto, el autor reconocía los grandes avances de la ciencia y no defendía volver a formas sociales antiguas, sino que afirmaba que los paradigmas modernos llevaban inevitablemente a la abolición del hombre.

Lewis, a través de los siete libros que componen Las crónicas de Narnia, hace una alegoría a muchos aspectos teológicos propios del cristianismo. De este modo, Aslan crea el mundo cantando en *El sobrino del mago*, muere por un traidor y resucita para vencer a la Bruja Blanca en *El león, la bruja y el armario*, y termina triunfando junto a todos los justos que se quedan en su país en *La última batalla*. A través de esto, Lewis quiere representar la historia central del cristianismo y así lo pone de manifiesto en esta carta a un fan:

Supongamos que de verdad exista un mundo como el de Narnia, que se haya corrompido (como el nuestro) y Cristo quiso ir a ese mundo a salvarlo (tal como nos salvó), ¿qué podría haber ocurrido? Las historias son mis respuestas. Como Narnia es un mundo de bestias que hablan, considero que, en ese mundo, Él se convertiría en una bestia que habla, tal como se convirtió en un hombre.

Aquí se puede ver, como lo afirmé en la introducción, que Lewis, bajo la influencia de Tolkien, utiliza el evangelio como modelo de cuento de hadas. Este patrón es llamado *eucatástrofe*. En este aspecto, el evangelio marcaría la inversión de la tragedia y la catástrofe, debido a un giro inesperado en la historia que indica la presencia de la gracia. Como afirma Duriez: «el evangelio es el cumplimiento de la narrativa humana, insertando las visiones imaginarias de esta narrativa en la naturaleza de la realidad».

En esta pequeña reseña bibliográfica, se puede observar cómo la filosofía, la teología y la literatura se mezclan para formar una de las más famosas y reconocidas obras de Lewis: Las crónicas de Narnia. Comprender la motivación que llevó al autor a escribir dicho escrito, y también la influencia que tuvo y el trasfondo que se encuentra en la profundidad de este, son aspectos importantes para entender bien el mensaje original de Narnia.

De lectura sencilla pero compleja, Las crónicas de Narnia están destinadas para niños y adultos por igual, ya que todos pueden leerla desde puntos de vista diferentes y, así, entender lo que realmente quiere decir Lewis. Además, está destinada para todos aquellos que quieran acercarse de otra forma al Misterio de Cristo, pues, a veces, la literatura va mucho más allá de las palabras y los pensamientos.